



La voz del estudiante en la convivencia hacia la transformación social en la escuela

The voice of the student in the coexistence towards social transformation in the school

Omar Humberto García-Areiza^{1*}, Mariana Elena Peñaloza-Tarazona², Omar Rozo- Pérez³

¹PhD. Ciencias de la Educación, omar.garcia@unisimon.edu.co, ORCID: 0000-0002-2684-4864, Universidad Simón Bolívar, Barraquilla, Colombia.

²PhD. Educación, mariana.penalozata@unisimon.edu.co, ORCID: 0000-0002-3863-0580, Universidad Simón Bolívar, Cúcuta, Colombia.

³PhD. Ciencias de la Educación, omar.rozo@unisimon.edu.co, ORCID: 0000-0002-2348-2810, Universidad Simón Bolívar, Barraquilla, Colombia.

Como citar: García-Areiza, O.H., Peñaloza-Tarazona, M.E., Rozo-Pérez, O. (2023) “La voz del estudiante en la convivencia hacia la transformación social en la escuela.”. *Perspectivas*, vol. 8, no. S1, pp. 396-410, 2023.

Received: Junio 19 2023; Approved: Septiembre 20, 2023.

RESUMEN

Palabras clave:

Clima escolar, convivencia escolar, interacción social, transformación social, la voz del estudiante

La convivencia hasta inicios del siglo XXI estuvo asociada con la presencia de violencia, hacia una visión positiva, libre de agresión, para una transformación social. De ahí, surge la coexistencia de interacciones humanas para vivir en armonía, basada en los derechos humanos y valores. Su objetivo general es comprender la transformación positiva en la convivencia escolar a la luz de las relaciones interpersonales en la Institución Educativa Pedro Luis Villa. Además, su paradigma fue interpretativo con enfoque cualitativo, diseño hermenéutico y método interaccionismo simbólico. Entre las técnicas utilizadas se encuentran: la observación directa, la entrevista en profundidad y el análisis documental. Los instrumentos: fichas de observación del clima interno y externo, guía de entrevista y matriz documental. Como resultados parciales, se evidencia la convivencia de docentes con comprensión social, orientadores e impulsores del estudio y otros que eluden los conflictos, carentes de conexión emocional con los estudiantes. En el clima social externo se encontró la representación de familias autoritarias y las permisivas, ambas coexistencias intervienen en forma negativa. Se concluye que la convivencia escolar se encuentra inserta en una praxis de interrelaciones entre los miembros que la integran, se aprecia que el concepto es complejo debido a su constructo multidimensional.

ABSTRACT

Keywords:

School climate, school coexistence, social interaction, social transformation student's voice

Coexistence until the beginning of the 21st century was associated with the presence of violence, towards a positive vision, free of aggression, for social transformation. From there, the coexistence of human interactions arises to live in harmony, based on human rights and values. Its general objective is to understand the positive transformation in school coexistence in the light of interpersonal relationships in the Pedro Luis Villa Educational Institution. In addition, its paradigm was interpretative with qualitative approach, hermeneutic design and symbolic interactionism method. Among the techniques used were: direct observation, in-depth interview and documentary analysis. The instruments: internal and external climate observation sheets, interview guide and documentary matrix. As partial results, there is evidence of the coexistence of teachers with social comprehension, who guide and encourage study, and others who avoid conflicts, lacking emotional connection with the students. In the external social climate, the representation of authoritarian and permissive families was found, both coexist in a negative way. It is concluded that school coexistence is inserted in the praxis of interrelationships among the members that integrate it, it is appreciated that the concept is complex due to its multidimensional construct.

*Corresponding author.

E-mail address: omar.garcia@unisimon.edu.co

Omar Humberto García-Areiza)



Peer review is the responsibility of the Universidad Francisco de Paula Santander.
This is an article under the license CC BY 4.0

Introducción

La realidad social dentro del contexto escolar se entretiene con el deseo de plantear una educación de calidad y una interacción positiva como agente de socialización que permita a los estudiantes desarrollarse de forma integral, evolucionando hacia la diversidad e interdependencia, con criterio propio para resolver los conflictos que se presenten dentro de los espacios comunitarios y aprendan a vivir en armonía, respetando el sentir, pensar y actuar con el objeto de consolidar los derechos humanos y los valores. La teoría de Vygotsky se replica en este sentido al asumirse el aprendizaje como proceso individual que se logra en la interacción entre el sujeto y el tejido sociocultural donde se desenvuelve, transfiriendo a las instituciones educativas la responsabilidad de la transformación social, educando para la vida, y la convivencia dentro y fuera del ámbito escolar; coexistiendo dentro de un fenómeno complejo donde convergen las múltiples dimensiones de la convivencia (Informe Delors, 1996).

El escenario común donde se experimentan estas interacciones es la escuela, entidad micro social. Allí se genera una transformación paradigmática enmarcada en un proceso donde sus integrantes tienen como finalidad la formación de los estudiantes, involucrando un cambio en el aprendizaje de la mano de los docentes, quienes son reconocidos como guías, tutores, asesores y no solo como dispensadores de conocimiento. La escuela también puede ser comprendida como un lugar social, en medio de otros. Un espacio sociabilizante, un microespacio social que requiere ser entendido, configurado y reconfigurado para la acción formativa. De esta manera, la convivencia social se refleja en la convivencia escolar como la práctica de interacción participativa y lógica con otras personas (Luhmann, 2008).

La interacción en el ámbito escolar es el complemento social fundamental, los estudiantes conviven desde los seis años hasta la adolescencia

en una escuela donde evolucionan aprendiendo no sólo conocimientos, sino formas de conducta, que les permite relacionarse con sus semejantes y comprender la vivencia en sociedad. Por ello, “la convivencia se potencia y mejora en un centro educativo cuando en él, se cuenta con un plan de intervención global, ajustado a las características de su entorno y coherente con los valores y objetivos del propio centro” (Torrego y Martínez, 2014, p.86). Emergiendo un espacio relacional donde confluyen las dimensiones del ser humano, expresadas por medio de las diversas formas de lenguaje buscando un interjuego entre los intereses personales y sociales, por medio de un escenario dialogante y respetuoso” (Carmona, 2018, p.102), produciendo un beneficio donde converge lo colectivo y sus implicaciones trasciende a otros contextos en donde se desenvuelve el individuo. Esta coexistencia en concordancia con la vivencia pacífica comunitaria y en consecuencia cuya productividad está imbricada con el desempeño activo de los ciudadanos, las autoridades, sector privado y siendo determinante el Estado, es el cimiento de una convivencia para la paz, “[...] como un estado de cosas donde las relaciones entre ciudadanos están enmarcadas principalmente por el respeto mutuo” (Aldana y Ramírez, 2012, p.97).

En Colombia, se presenta un ambiente de conflicto con antecedentes en las acciones violentas a las que fueron sometidos los ciudadanos por más de sesenta años como consecuencia de la disputa armada y el narcotráfico, sus secuelas permanecen vigentes y arraigadas en los comportamientos que niños y adolescentes replican en sus espacios de juego e interacción cotidiana. De tal modo que, la violencia se convierte en la forma más discreta de refutación y subsistencia de un supuesto orden, sea este económico, social, político o cultural mostrando que la falta de condiciones socioeconómicas repercute fuertemente en los espacios de convivencia. En respuesta a esta situación el gobierno colombiano, ha formulado políticas públicas que permiten un acercamiento a los hechos y ha emanado directrices para el diseño de estrategias que mitiguen este

tipo de comportamientos agresivos y permitan la consolidación de ambientes de sana convivencia.

Ley 1620 de 2013 mediante la cual se crea el “Sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar”, regula la convivencia escolar a través del desarrollo de las competencias ciudadanas orientadas al conocimiento y desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hace posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en una sociedad democrática” (Ley 1620, 2013). Mitigando los conflictos que alteran la convivencia en las aulas y demás escenarios escolares. Actualmente, “existe un amplio consenso social en relación con el contexto educativo, es un eficaz instrumento de cohesión e integración, y por ello, sus funciones no deben restringirse al proceso puramente académico” (Ovejero, 2013, p.12). De hecho, la escuela debe centrarse en la promoción de los derechos humanos, de los valores como la tolerancia y el respeto; comprendiendo que es una estructura con normas y fundamentos establecidos y un propósito claro de formación de seres humanos que la conforman. Así mismo, debe propiciar ambientes que motiven la sana interacción entre pares de diferentes edades e intereses que contribuya a establecer relaciones cooperativas entre ellos.

La convivencia escolar se afilia de forma persistente a las interacciones vinculándose a una gama de situaciones donde lo individual y lo colectivo se suman para crear una forma de comportamiento con responsabilidad de todos los miembros, conllevando necesariamente a la generación de normas y reglamentos institucionales, producto de acuerdos entre la comunidad educativa inspiradas en un bien común. Desde esta perspectiva, la escuela es un subgrupo del entramado social, en el proceso de articulación donde se despliegan las relaciones interpersonales y la producción de conocimiento en competencias del ser, hacer, saber, convivir; así como la vinculación de ejes transversales demandantes en

temas emergentes de la realidad, dando apertura a lo epistemológico que permite la formación de un individuo integral. La comprensión de este panorama suscita la demanda investigaciones interpretativas que permitan actualizar las tendencias cambiantes. Por ello, surge la pregunta de investigación: ¿Cómo es la transformación positiva de la convivencia escolar a la luz de las relaciones interpersonales de los estudiantes en la Institución Educativa Pedro Luis Villa de Medellín? Para dar respuesta a esta interrogante se formula el siguiente objetivo general: Comprender la transformación positiva de la convivencia escolar a la luz de las relaciones interpersonales de los estudiantes en Institución Educativa Pedro Luis Villa de Medellín.

Desde el contexto internacional, el abordaje de esta problemática tiene eco en la relación existente entre la convivencia y las interacciones interpersonales e interpersonales, encontrando influencia en las emociones, en donde la empatía y lo vivencial subyacen a la complejidad (Vega, 2017). La acentuación en la pertinencia del clima escolar que establece una relación directa con el bienestar subjetivo, en especial, en adolescentes de secundaria estableciendo la importancia de la empatía en el salón de clase (Alvarado, 2018). Además, la valoración del clima escolar se percibe en dos sentidos, según los aportes de Arón, Milicic y Armijo (2012), el clima escolar tóxico en donde “los estudiantes perciben el colegio como algo rígido, injusto y centrado en las descalificaciones entre sus agentes” (p.104). Y, el clima escolar nutritivo que se presentan cuando “los estudiantes perciben justicia, reconocimiento y apoyo en el establecimiento educativo” (p.104), resaltando la relevancia de las relaciones de calidad entre los individuos que hacen vida en la escuela.

En el contexto nacional, Cotes (2021) asegura que en el país siguen vigentes las relaciones sociales hostiles, los estudiantes siempre están con actitudes defensivas para afrontar la violencia con más violencia y en la resolución de conflictos se presenta escasas habilidades produciendo situaciones complejas. De la misma forma, Roza

(2019), indica que la formación ciudadana confiere un lugar especial en la educación, interpretando la coherencia social. En este sentido, se comprende que el hombre-ciudadano, es ante todo un ser social que vive en comunidad, interactúa con sus congéneres. Es así como estas consideraciones tienen relación con el Informe Delors (1996), en donde se explica el compromiso que “la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social” (p.9), ahondando así en prácticas de entendimiento recíprocas, en la construcción de experiencias sociales positivas.

En concordancia con la consideración de Chauv (2010), el estudio de clima escolar en Colombia ha permeado diferentes quehaceres y se encamina a fortalecerse a través de las regulaciones establecidas en la Guía 34 del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2017), en ella se afirma la complejidad de esta categoría, que sin duda alguna la violencia escolar se constituye en uno de los problemas principales al interior de las escuelas, cónsono con la situación país, producto también de los conflictos. Desde la representación epistemológica, la convivencia escolar se articula con el conocimiento científico, al respecto Briones (2002), indica:

En términos generales, la epistemología se define como el análisis del conocimiento científico. En términos más específicos, esta disciplina analiza supuestos filosóficos de las ciencias, su objeto de estudio, los valores implicados en la creación del conocimiento, la estructura lógica de sus teorías, los métodos empleados en la investigación y la explicación o interpretación de sus resultados y la confirmabilidad y refutabilidad de sus teorías (p.13).

El autor expresa, la epistemología como el estudio que se entretiene con el conocimiento, entendiéndose como un ente dinámico, conjugando discernimientos, comprensión, aplicación y análisis teórico que se hace necesario para hacer las indagaciones en el comportamiento social. Este estudio se sustenta en la teoría de Gestalt de

Köhler, la teoría Piagetiana y de Vygotsky dentro de las características sociales holísticas, interactivas, y las individuales cognitivas; permitiendo una aproximación de la realidad del entorno escolar, familiar, comunitario en la I.E. Pedro Luis Villa. Es necesario mencionar que, desde el contexto histórico social, la voz del estudiante juega un papel destacado, debido al proceso vinculado al desarrollo individual del adolescente, profundizando su sentido personal y la vivencia dentro del clima social interno y externo de la convivencia escolar.

Materiales y Métodos

La investigación cualitativa permite conocer los fenómenos a través de diferentes métodos, cuyo propósito es interpretar y comprender la realidad desde distintas perspectivas y vivencias del sujeto hasta dar cimientos a nuevas reflexiones. Estudiar la realidad de la convivencia escolar desde la voz del estudiante se suscribe en el paradigma interpretativo que hace énfasis en la noción del sujeto de la realidad subjetiva e intersubjetiva, situación que facilita una mejor comprensión tanto de los fundamentos epistemológicos y teóricos como del procedimiento metodológico.

Desde lo ontológico, el paradigma interpretativo permite diferenciar según González (2019) “los conceptos de realidades objetivas, percibidas y construidas” (p.231), originando una perspectiva íntegra de la interpretación. Al observar la realidad objetiva, se hace posesión de una realidad social, física y temporal tangible. Asimismo, la realidad percibida, concede un realismo perceptual de un individuo o grupo consciente de la realidad objetiva. En suma, la realidad construida hace énfasis en la realidad individual. En este caso, se establece una comunicación bidireccional entre el investigador y los participantes objeto de estudio, donde los propios sujetos construyen la acción de interpretarlo, describiendo su entorno y sus sentimientos. De esta manera, se conjuga en el ámbito social educativo, la observación del comportamiento humano cotidiano con el interés de explicar la realidad, expresada por

el mismo estudiante de secundaria de la Institución Educativa Pedro Luis Villa, en Medellín, Colombia.

En atención al contexto de la experiencia humana se perfila y tiene lugar en los acontecimientos y fenómenos que no pueden ser comprendidos adecuadamente si son separados. La convivencia y la interacción social tiene un papel preponderante en la hermenéutica, dado que se refiere a los significados que los individuos establecen como construcciones colectivas en medio de un contexto social, por medio de las percepciones o vivencias, y el significado que le atribuyen a los eventos.

Los momentos de la investigación hermenéutica se desarrollaron en cinco fases: la inicial está relacionada con la pregunta, cimiento de la investigación. El segundo momento es el proceso de indagación y revisión de los distintos contextos de la convivencia escolar con el objeto de determinar el estado actual, toma de decisiones relacionadas con la institución, los participantes, paradigma relacionado con la investigación, selección del enfoque, el método, instrumentos y técnicas del estudio. El tercero, se deriva de los hallazgos provenientes de la entrevista semiestructurada y el grupo focal, descendiente del proceso interpretativo de significados, las vivencias recolectadas. En el cuarto momento, se configuran las categorías emergentes, nacientes de la descodificación proveniente de la interpretación y selección de construcciones desde la voz del estudiante con el objeto de relacionar y entretejer los referentes teóricos. Por último, se develan los constructos de la fundamentación teórica, en el devenir complejo investigativo, sin perder el objeto de estudio, permitiendo reorganizar la investigación.

La opción ontológica de la estructura sistémica exige que, una vez posicionado los sujetos objetos de estudio, su destino sea la Institución Educativa Pedro Luis Villa ubicada en Medellín, Antioquia, Colombia. La investigación cualitativa, tiene una forma propia de recoger información, determinando los sujetos objeto de estudio, la entrevista es práctica

y proporciona información sobre las experiencias de los estudiantes. Asimismo, el grupo focal, debido a que se agrupan individuos con características similares, produce buena información de forma intencionada, prevaleciendo la profundidad sobre la totalidad y reduciendo su amplitud numérica. Ello conllevó a una selección intencionada en la que se garantizará características como sexo, edad, nivel socioeconómico, conducta previa y nivel de desempeño.

De la misma forma, la primera acción fue caracterizar a los sujetos participantes y grupos que conforman el contexto dado, abordados en momentos diferentes. Sobre todo, si en el proceso de trabajo de campo se presentan hechos o contingencias no previstas, que puedan afectar la conducta normal de los estudiantes o de la comunidad educativa, es una acción permanente y persistente. Se seleccionaron 5 informantes clave para la aplicación de la entrevista y se conformaron tres grupos focales con 3 estudiantes cada uno. Estos sujetos de investigación se seleccionaron teniendo en cuenta el grado que cursan (séptimo grado), la jornada académica en la que estudian (jornada de la mañana), diferentes niveles de desempeño académico (desempeño bajo, básico y alto), la orientación sexual (hombre, mujer, LGTBIQA+), y desarrollo de comportamientos que afectan la convivencia escolar.

El momento de recoger la información, inicialmente se realizó a través de la observación, proceso sistemático en la investigación, donde se articula un trabajo cuidadoso que Cerda (1991) lo define como un “proceso sistemático, analítico y de interpretación de lo percibido” (p.25). En este sentido, se comprende la responsabilidad del investigador. Con el fin, de recoger información que origina la génesis de la investigación cualitativa sistémica, característico de asentar las expresiones verbales, conductas y actividades producto de la interacción social en el entorno educativo, los gestos provenientes del discurso. A partir de estos registros acrecientan los elementos técnicos, anotar los

pormenores e incidentes, llamadas notas de campo (Bracamonte, 2015).

En esta fase se utiliza como técnica la entrevista semiestructurada, método de investigación cualitativa, que combina la flexibilidad, pero de forma organizada, es exploratoria, abierta y se reacomoda en función de los sucesos a medida que avanza el proceso. El entrevistador prepara una serie de preguntas abiertas, pero permite hacerles seguimiento o sondeos, para profundizar en las respuestas de los participantes. Al respecto Strauss y Corbin (1997) afirman, el investigador con la entrevista semiestructurada “dan a los entrevistados más espacio para contestar, en término de lo que es importante para ellos” (p.224), produce la participación del estudiante. En concordancia con Rozo (2019) hace mención, que la entrevista semiestructurada “otorga especial sentido a la activa participación de la comunidad, en tanto refrenda la importancia de sentir, vivir, actuar” (p.84), permitiendo al estudiante expresar sus experiencias y perspectivas con sus propias palabras. Sobre todo, representa una técnica útil para explorar temas complejos y entretejer las vivencias de los estudiantes en la convivencia escolar, mediante el diálogo.

De modo idéntico, el instrumento utilizado es la guía de entrevista, contentivo de preguntas abiertas que aporta a los objetivos del estudio. Cabe destacar que una ventaja importante en caso de la entrevista es qué el investigador labora en la institución, en el área de Tecnología e Informática en básica secundaria. Se parte de un elemento de confianza institucional y personal, que permite apertura a narración o descripción de situaciones estructuralmente sistémica, intencionada y abierta, con una acción inductiva, integral y con un alto nivel de holismo. De cualquier forma, es una manifestación de conciencia como experiencia subjetiva completamente, no intenta explicar el objeto, sino que la idea es describirlos y comprenderlos.

También, es pertinente el uso de la técnica grupo focal (focus groups) o entrevistas en grupo,

método de investigación cualitativa, según Morgan (1997), “la información que se obtiene de un grupo focal se deriva de la interacción de los participantes y es en esencia el interés del investigador lo que provee el foco” (p.185). Asimismo, Martínez (1999), hace mención del grupo focal, que se caracteriza por comunicar experiencias y vivencias colectivas de los participantes en la convivencia escolar, en un corto tiempo originando posturas epistemológicas dentro del realismo y el constructivismo contextual. Según la postura de Escobar y Bonilla (2017), el realismo explora la consistencia de significados en la comprensión del discurso desde las categorías existentes, mientras en el constructivismo contextual, acepta la diversidad real de cada individuo participante, que va de lo individual al todo y del todo a las partes.

La dinámica del grupo focal involucra un grupo de participantes, compuesto por sujetos que comparten experiencias en el contexto escolar, que discuten un tema bajo las orientaciones de un moderador. Se atendieron tres grupos de tres estudiantes cada uno. Con base en la literatura, autores como Morgan (1997) y Bloor et al. (2001) están de acuerdo que el grupo focal debe tener un máximo de 8 participantes, con el objeto de que el investigador pueda tener manejo del grupo, en un ambiente donde se sientan cómodos, en el conversatorio sobre las vivencias en la escuela. El proceso de legitimación se fortaleció en la medida en que se utilizó el proceso de triangulación al validar las vivencias y los significados con los contenidos y teorías existentes. Para finalizar se presentan las conclusiones donde se conduce a las categorías emergentes y se construye la ruta de mediación escolar para la resolución de conflictos, conservando el vínculo ontológico, epistemológico y teórico, la cual involucra las vivencias y experiencias de los estudiantes permitiendo dar respuesta a los interrogantes planteados.

Resultados y Discusión

En la investigación emerge la articulación interviniente de los elementos producto de la interacción desde la voz del estudiante en la convivencia escolar, conjunción hermenéutica y del discurso estudiantil, dirigido a explicar, interpretar, comprender o expresar el sentido subjetivo del objeto, asociado a formas de expresión significativas, capaz de dar a la ciencia la interpretación gramatical y técnica. La voz del estudiante incluye la mirada a la convivencia escolar para introducirse en el mundo social a la luz de las interacciones del adolescente de séptimo grado. El análisis se produce dentro del paradigma interpretativo y el enfoque hermenéutico. Se observan situaciones reales de interacción entre estudiantes-docentes, entre los pares estudiantes y demás miembros de la institución, estudiantes-familia, estudiantes-comunidad, como fuente de información, con el propósito de comprender la convivencia escolar a la luz de interacción social desde la voz del estudiante en Medellín.

La comprensión de la interacción escolar se realiza mediante la entrevista semiestructurada y el grupo focal, donde los participantes seleccionados comparten sus experiencias, vivencias dentro de la institución, fuera de ella y describen de forma detallada cada momento. Los sujetos participantes en la entrevista semiestructurada son cinco, y el grupo focal son nueve, las edades oscilan entre 12 y 14 años pertenecientes al séptimo grado, por ser menores de edad se solicitó el consentimiento informado de padres o acudientes, con el fin de respetar la confidencialidad y para el nombre del participante se estimó asignar acrónimo a cada uno de ellos compuesto de la siguiente forma: (7) representa séptimo grado, (est), es estudiante, (1) el número de orden ascendente del entrevistado hasta un máximo de cinco estudiantes y finalmente (Ent)/(Gfc) significa el instrumento utilizado, en este caso es la entrevista semiestructurada y grupo focal, respectivamente.

Conforme a los resultados, se presenta la percepción de los participantes relacionados con las interacciones. Los estudiantes participantes del grupo focal, en la investigación cualitativa, generan información proporcionada a tiempo para la transcripción, debido a que las sesiones tienen una aproximación de una hora, y tiene como propósito según Rodas y Pacheco (2020), “canalizar los datos concentrándose en el objetivo principal” (p.190), y contribuye de forma significativa a recoger la información. La investigación permite realizar el proceso de triangulación metodológica, la cual, vincula el estudio de diferentes métodos de recolección de información como la entrevista semiestructurada y el grupo focal, se analiza e interpreta la convivencia escolar desde la voz del estudiante conformado por categorías interaccionales entre docente-estudiante, entre los pares y el personal de la institución educativa.

Concepción del clima social interno

La convivencia desde la perspectiva de los alumnos, en el clima social interno, esboza un significado de interacción con el docente en donde el comportamiento recíproco emerge dentro del contexto de la convivencia escolar y ésta se da entre estudiantes y docentes, donde los comportamientos se ven afectados. La teoría social de Bandura (1977), establece que el niño o adolescente modela del docente comportamientos fundamentales en el desarrollo de las habilidades sociales. Por su parte, Hargreaves (1994), destaca que la calidad de las relaciones entre docentes y estudiantes influye en el rendimiento académico y en la motivación de los estudiantes. En este sentido, es relevante que los docentes susciten relaciones interpersonales positivas con los estudiantes, donde la línea general esté basada en el respeto mutuo y la empatía. De esta forma se puede crear un ambiente propicio para el aprendizaje y para la resolución pacífica de conflictos, configurando un actor educativo que se asiste de pedagogía activa para construir aprendizajes proactivos.

De esta manera, los estudiantes sienten la necesidad de un docente dinámico, que estimule la

reflexión, el pensamiento crítico y la creatividad. En lo esencial, la pedagogía activa, fomenta el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para el desarrollo integral de los estudiantes. Es aquí, donde se hace presente el comportamiento recíproco, si el docente genera actividades colaborativas, dinámicas y colaborativas estimula el aprendizaje, y los estudiantes responden de forma positiva, convirtiéndose en una interacción social recíproca. Una muestra de este patrón social se produce cuando se compara el modelo pedagógico activo versus el modelo pedagógico permisivo. El docente permisivo es complaciente con los estudiantes, lapso, sin establecer límites claros y sin exigir compromisos de sus acciones. Este tipo de pedagogía genera un ambiente desordenado, indisciplina generar conductas disruptivas en el aula, falta de respeto, condiciona la conducta del estudiante en el aula, y responde con bajo rendimiento.

El docente tiene la responsabilidad de utilizar recursos activos necesarios en la construcción del aprendizaje, situación que origina un compromiso social en la interacción, consiguiendo intersubjetividades positivas autónomas en las actividades y el contenido, autorregulando el control del estudiante sobre su aprendizaje, reproduciéndose la articulación entre las actividades y la construcción del conocimiento, situación que permite identificar mecanismos de dominio educativo. Al articular las categorías emergentes, la falta de autoridad del docente, Piaget (1967) ha realizado contribuciones al respecto, plantea que la autoridad produce un condicionamiento estudiantil, permitiendo visualizar la relevancia del dominio docente al establecer en el aula una atmósfera caracterizada por el respeto, la armonía y la responsabilidad, aunado a un ambiente de aprendizaje, haciendo evidente la relación entre autoridad y el contexto social Arón et al. (2012). Es indispensable demarcar la falta de autoridad docente en el contexto escolar, debido a la presencia de conductas disruptivas, situación que entorpece la armonía del aula, produciendo situaciones

discrepantes en la interacción social: docente-estudiante, estudiante-docente y entre los pares.

En consecuencia, este escenario constituye un eslabón dependiente del clima social y la convivencia escolar. Por ello, es conveniente mantener un clima positivo dentro y fuera del aula. Por otra parte, Vygotsky (1931), pone en relevancia la interacción social por encima de la acción individual y propone que, el lenguaje produce un incremento en la interacción social y a su vez esta, actúa de forma simultánea en el desarrollo intelectual del sujeto, como regulador interno del individuo. Se puede señalar, desde el contexto socio cultural, en las relaciones sociales dentro del aula, el docente actúa como guía, esta acción permite presentar la teoría del desarrollo próximo. Es decir, el docente actúa como guía activo, proporcionando ayuda al estudiante. Ahora bien, esta dependencia se evidencia tanto en las entrevistas como en el grupo focal. En concordancia, la figura que hace analogía con docentes activos, actualizados, proporcionan al estudiante las orientaciones necesarias para el desarrollo potencial de habilidades y aprendizaje.

Es relevante destacar la importancia de la interacción estudiante-docente afectiva, donde el profesor provee información de interés para que el estudiante alcance a compensar las necesidades educativas de aprendizaje, refuerzo positivo, confianza, relación que permite a los estudiantes sentirse reconocidos, escuchados y seguros. Así, estas acciones colaboran a elevar las características prosociales y la responsabilidad (Gutierrez, 2020). En este orden de ideas, el clima social escolar interno, representa el sistema donde los sujetos tienen responsabilidades y obligaciones establecidas, la escuela proporciona a los integrantes el primer encuentro con la interacción social organizada, (Molpeceres et al., 1999). Por ello, se concibe el desarrollo potencial del estudiante creador de significados en la convivencia escolar.

La interacción estudiante - docente, desde la voz del estudiante en la convivencia escolar reconoce la presencia del condicionamiento positivo entre estudiante y docente, se fortalece el respeto mutuo y la colaboración produciendo un aprendizaje unido. En consecuencia, los estudiantes se sienten apreciados y reconocidos lo que permite desarrollar su potencial. Sin embargo, la falta de autoridad docente produce una ruptura en la armonía del aula y en la interacción social que se establece entre los individuos, afectando de esta manera el aprendizaje de los estudiantes y la convivencia en el entorno escolar. Por lo tanto, se requiere de atención y acompañamiento.

La interacción del clima social interno reviste un entramado social en menoscabo, adolescentes que reclaman atención orientadora, clases activas, trabajo colaborativo y la necesidad de un sistema de mediación dirigida al fomento de actividades integrales encaminadas al aprendizaje a través de vivencias. Cabe resaltar la necesidad de potenciar dinámicas nuevas que intervengan en la convivencia escolar. Es decir, que haya la integración interaccional empática y respetuosa, permitiendo la percepción de un todo a las partes y de las partes a un todo de forma convergente.

Concepción del clima social externo

Los sistemas sociales externos en la convivencia escolar operan a través de la interacción combinada entre los actores que la integran. Por su parte, la familia es un microsistema referente único del individuo, allí es donde se establecen las bases fundamentales del ser humano, se enseñan los valores, se forma la personalidad, la estabilidad y es el primer escenario donde socializa el niño. La importancia de interpretar el microsistema social familiar es debido a que proporciona los elementos esenciales del comportamiento inicial del ser humano, que con el tiempo se ve reflejado en la escuela y en la comunidad. Por ello, la relevancia de conocer las experiencias desde la voz del estudiante.

Dentro de la descripción la voz del estudiante percibe que, a los padres no les agrada que sus hijos estén fuera de la casa, por la diversidad de la población (gente/grupos malos), los estudiantes hacen referencia específica a las condiciones vulnerables de la comunidad que habitan. No obstante, estos grupos delictivos, tienen la posición de no involucrarse con los estudiantes. Pero, esta situación permanece latente, la vulnerabilidad de la comunidad en la escuela, situación que converge con entramado sistémico, producto de las vinculaciones sociales: familia, escuela comunidad, donde desde la voz del estudiante entreteje sus intersubjetividades dentro del acontecer diario comunitario, conflictivo, confuso, amenazante en su alrededor o de repente atractivo para aquellos estudiantes que se sienten invisibles, discriminados, abandonados y sin protección familiar. La escuela se convierte en espina dentro del entramado comunitario vulnerable, y es la responsable de proponer acciones protectoras para sus integrantes.

De modo que, a través de diferentes conductas propias, la escuela debe ser el espacio donde se construyen elementos estructurales en la transformación, comprensión, restauración y desarrollo del individuo subjetivo. Como se ha dicho durante esta investigación, en la escuela se generan interacciones intencionadas como lo es, docente-estudiante, tiene el propósito de construcción de competencias de aprender, ser, hacer y convivir para seguir aportando a la identidad del sujeto, como escenario de formación, interacción y negociación colectiva de todos los implicados. En el desarrollo de las descripciones, es necesario interpretar la participación de la comunidad en la escuela, la asistencia del acudiente en las actividades del manual de convivencia es de mencionar que este no es un producto terminado y está sujeto a modificaciones anualmente y aprobaciones dentro de la institución.

La integración de la comunidad en la escuela es vital en la interacción social. En tal sentido, es esencial explorar nuevas estrategias hacia la incorporación de los acudientes como protagonistas de las actividades

escolares e institucionales, donde se sientan comprometidos, implicados en la resolución de problemas en general. En este sentido, los vínculos que unen la interacción social están determinadas por la disposición del rol que desempeña cada miembro y si estos son superficiales, no se cumple el vínculo social y el clima externo estaría comprometido. En la convocatoria de los acudientes, padres y acudientes a la institución educativa, la voz del estudiante demanda un espacio educativo para aprovechar el encuentro entre familia -comunidad y la escuela, sería el desafío escolar como forma de integración.

La convivencia escolar desde la voz del estudiante presenta aristas, producto de las interacciones sociales que responden a grandes desafíos. Entre ellos, el desarrollo de la identidad social, el aprendizaje significativo, las normas y la atención a la vulnerabilidad comunitaria. Es transcendental la consolidación de una comunicación fluida entre los miembros, siendo la interacción escuela, familia y comunidad, un colectivo vinculante en el desarrollo de competencias del ser, conocer, hacer y convivir, del niño y el adolescente, además, la comunidad demanda la misión integral del mejoramiento institucional.

Comprensión sobre el significado de la convivencia escolar

En correspondencia a comprender el significado de la convivencia escolar a la luz de la interacción social, permite interpretar las subjetividades de los estudiantes participantes en la construcción del clima interno y externo de la institución. Además, requiere la configuración de acciones necesarias que permitan instaurar la convivencia escolar, a través de un proceso de mediación que posibilite la integración, participación y el diálogo para la resolución pacífica de los conflictos. En otras palabras, considerar el compromiso entre las partes y la oportunidad de mejora que potencien un cambio institucional.

la escuela está comprometida en la formación social y tiene el reto de enseñar e interactuar en el

clima social interno con los pares, docentes y demás miembros de la institución educativa. Además, de los integrantes del clima social externo, familia y comunidad, conformando el punto de encuentro de relaciones interpersonales, que recibe el nombre de convivencia. como indica Macías (2017), la convivencia “debe construirse cotidianamente, mantenerse y renovarse cada día” (p.131), el autor propone una convivencia dinámica, que posea corresponsabilidad entre los miembros, función sistémica integrada por cada vivencia diaria, percepción vinculada por los autores en la interacción participante en el ambiente social y en situaciones de conflicto, se haga un proceso de mediación de fácil resolución y de rápida intervención.

En el proceso de interacción social entre los pares, denotan juegos que según los participantes son normales en la interacción entre ellos, pero que tiene connotación violenta, en el entorno escolar de la I.E. Pedro Luis Villa. Asimismo, se interpreta la vivencia compartida en grupos, donde se sienten protegidos, dialogan, comparten, llegan a acuerdos, negocian tanto en el ambiente del aula, como en otros espacios. El significado intersubjetivo vivencial entre los pares, la convivencia escolar, tiene dependencia con el conflicto y el sentido de permanencia dentro del grupo social está determinada por el desempeño del estudiante, aceptado, entre los pares y en el contexto escolar. Por otro lado, si el estudiante es rechazado, se produce desmotivación, rebeldía, provocando en la convivencia una situación de riesgo social, influyendo en la motivación por aprender, además de generar situaciones poco deseables.

El análisis de las percepciones en el entorno escolar, la voz del estudiante reconoce a los miembros de la institución educativa y lo vinculan con la autoridad, liderazgo a través del rector, el funcionamiento institucional, la limpieza escolar, valoración al cuidado de las instalaciones, son los encargados de compartir normas y acciones. Además, de mantener la sensibilización hacia los miembros del ambiente escolar, responsabilidad con las estrategias que se ponen en marcha y con

cada miembro. Es necesario recalcar que, los demás miembros de la institución son tan indispensables como los estudiantes y docentes, que desde un todo institucional aportan a la convivencia escolar. En tanto, el clima social interno se construye con la dinámica interna del sistema escolar, cuyo resultado se alimenta a diario, proveniente de las relaciones interpersonales del todo que la integra.

La familia representa el espacio de interacción social, integrado por diferentes culturas, es la primera organización social donde crece el niño, y el sitio donde interactúan con las primeras reglas de convivencia. En ese sentido, emerge la categoría organización básica de la familia, donde la voz del estudiante vivencia diferente procedencia en la clasificación de la familia. La significación que aporta en término básico de familia representa el nivel de funcionalidad en la interacción social escolar. En este sentido, se vinculan los aspectos relacionados con la confianza del individuo en la convivencia, Del Rey et al. (2009) afirman que, primero se aprende a convivir en familia y después en la escuela. Asimismo, la convivencia escolar se ve influenciada por las interacciones comunes entre los miembros, formando una especie de equilibrio en las relaciones internas familiares, que se ve comprometida cuando existe abandono familiar, descuido o rechazo. Por lo tanto, son factores intervinientes, que tienen influencia en el comportamiento agresivo dentro del sistema familiar y escolar Martín (2020). En la categoría interacción familia comunidad, se evidencia déficit en la integración de los acudientes con la institución educativa. Según Bonilla (2017), “es un asunto, que compete a todos, docentes, padres de familia, estudiantes, donde la motivación, la iniciativa, la preocupación y todos los aspectos que se viven a diario tienen corresponsabilidad en cada uno de sus integrantes” (p. 35).

Es importante resaltar, la postura del autor, que todo el colectivo: padres de familia, docentes, estudiantes y demás personal miembros activos de la institución escolar, deben aportar al mejoramiento

de las condiciones de convivencia escolar. En tal sentido, es necesario gestionar estrategias de mediación hacia la integración familiar en la escuela. Dentro de la teoría de sistemas Parsons (1966), la interacción social en la convivencia escolar está condicionada a la reciprocidad de las partes, comunicándose de manera constante entre ambas. Es decir, entre el sistema y los componentes, expresando bidireccionalidad entre el todo y las partes. Partiendo de esta condición, se puede afirmar que la interacción social en la convivencia escolar del clima social interno y externo, tienen características propias dentro de la unidad con la totalidad. De esta manera, se comprueba la dinámica familiar compleja y esta mediada por el funcionamiento particular de cada subsistema, con capacidad de adaptación a las exigencias individuales y del entorno.

En correspondencia, la comunidad es otro subsistema escolar, se caracteriza por ser parte de una población vulnerable, con características sociales difíciles, y pertenecen al conjunto de personas que hacen parte del entorno social escolar, que como todo subsistema es influyente en la convivencia escolar. Sin embargo, el significado que le da la voz del estudiante a la vulnerabilidad es que, a pesar de la existencia de grupos irregulares, los estudiantes no se sienten amenazados, esta realidad compete a todos los integrantes del sistema escolar, debido a que difícilmente se escapa de las influencias que ejercen todos los desafíos sociales, siendo una condición de riesgo latente. A diferencia del significado de los estudiantes, de no sentirse amenazados, la institución requiere vincular a los padres de familia a la escuela mediante un proceso de mediación que facilite soluciones a las diferentes situaciones que se van tejiendo en el entramado social, a través de la unificación de los actores, como aporte al mejoramiento de la convivencia escolar, esta construcción inicia con la familia, como primera formadora, sigue con la escuela para después establecerse en la sociedad (Bonilla, 2017). Por ello, mantener el clima social positivo en la convivencia escolar, redundará en todos.

Conclusiones

Al develar la interacción del clima social interno en la convivencia escolar, en la categoría interacción estudiante - docente emerge el comportamiento recíproco condicionado al modelo pedagógico (activo/tradicional), influenciando la conducta de los estudiantes a respuestas del modelo (proactivo/indisciplinado), se interpreta, que el modelo pedagógico produce un comportamiento recíproco y condicionado al siguiente silogismo: si el docente es proactivo, el estudiante responde a ese modelo de forma activa, motivación, interés por las actividades y por aprender. Si la condición es contraria, el docente es tradicional, el estudiante asume el modelo de insatisfacción, aburrimiento, dando oportunidad a conductas disruptivas. La segunda condición del silogismo afecta la convivencia escolar.

En la sensibilización interaccional entre los pares, surge un nuevo significado de interpretación del bullying. Para los estudiantes, representa todo tipo de agresión, pero omiten la forma metódica, sistemática y reiterada, concepción consensuada de la definición dentro de la complejidad subjetiva e intersubjetiva del estudiante. En la interacción estudiantes- demás miembros de la institución educativa, visualizan al rector de la institución educativa, como el responsable de la autoridad escolar. Se evidencia la valoración parcial de los procesos de mediación.

En la dinámica social de interpretar el clima social externo, se considera la familia un microsistema formador social del niño y adolescente, por ser la primera organización no formal, que hace parte del individuo, siendo un sistema influyente en la institución educativa al promover el desarrollo prosocial. Desde una mirada integradora, se afirma la relevancia social de la familia en la integración del subsistema interaccional en el sistema de convivencia escolar, al encontrarse sin un status relacional saludable con los docentes, estudiantes, y comunidad en general, requiere la construcción

positiva, lo que implica la responsabilidad y esfuerzo de todo el colectivo que lo integra.

Al construir un marco referencial para el proceso de mediación sustentado desde la comprensión del significado de la interacción social de los estudiantes el clima social interno que configura la interacción docente, entre los pares y los miembros de la institución educativa, en representación sistémica todos los integrantes interaccionan entre sí, con identidad propia siendo recíprocas las influencias intervinientes y deben construirse y reconstruirse cotidianamente. Dentro del entorno escolar del clima externo, demanda la sintonía familiar y comunitaria en la convivencia social escolar, interpretándose la fluctuación donde convergen interacciones influyentes unas con otras, integrando el compromiso del tejido social.

En la aproximación de acciones de mediación para la resolución de conflictos, en la propuesta se intenta enseñar a los integrantes de la comunidad educativa a responder en situaciones de conflicto de forma preventiva y abarca: la promoción de un clima escolar positivo interno y externo, interacción social empática, la inserción de mecanismos de gestión educativa y la resolución de conflictos. En ello, emerge la necesidad colectiva de integración a través del trabajo en equipo para la mediación en la resolución de conflictos, aportando la construcción de un espacio social, redundando en la convivencia escolar positiva.

Se concluye desde el ámbito teórico, el resultado de la investigación aporta acciones para un proceso de mediación en constante construcción que, desde la realidad ontológica de los estudiantes dentro del contexto escolar, familiar confluye la dinámica del todo y las partes, en la relación implícita del ser con el objeto, construyendo de esta manera, la concepción que conforma un saber (epistémico) único en la I.E. Pedro Luis Villa. Esta experiencia, se puede llevar a otras instituciones educativas, con el objeto de contribuir en la construcción colectiva de la interacción social interna y externa empática

desde la voz del estudiante en el sistema social que integra. La convivencia escolar, tiene dependencia directa con el colectivo que la compone, las normas establecidas, el sistema de valores, creencias, costumbres, la mediación para la resolución de conflictos, trascendiendo más allá de la comunidad local, en relaciones bidireccional dependientes de la interacción social.

Referencias

- Aldana, S., & Ramírez, G. (2012). Seguridad ciudadana: viejos problemas, nuevas miradas. Em S. Aldana, & G. Ramírez, *Antípodas de la violencia. Desafíos de cultura ciudadana para la crisis de (in) seguridad en América Latina*. (pp. 87-114).
- Alvarado, K. (2018). Clima escolar y bienestar subjetivo en adolescentes de educación secundaria: el rol de la empatía en el salón de clase. Tesis Doctoral.
- Arón, A. M., Milicic, N., & Armijo, I. (2012). Clima social escolar: Una escala de evaluación. *Revista científica Javeriana*, 11(3), 803-813.
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Bloor, M., Frankland, J., Thomas, M., & Robson, K. (2001). *Focus Groups in Social Research*. London: . Sage Publications.
- Bonilla, D. (29 de 10 de 2017). La interacción en la convivencia escolar. <https://doi.org/http://hdl.handle.net/20.500.12209/1025>.
- Bracamonte, A. (2015). Influencia de los medios de comunicación en la condición de vida. *Unión Europea*: unc.edu.ar/bitstream.
- Briones, G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. Arfo Impresores.
- Carmona, F. (2018). *Criticidad y Convivencia: Emergencia en la Educación Superior*. Tesis Doctoral en Ciencias de la Educación. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Tesis Doctoral.
- Cerda, H. (1991). *La investigación aplicada: una forma de conocer las realidades con evidencia*. San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Chaux, E. (2011). *Perspectivas sobre un problema complejo: Comentarios sobre cinco investigaciones en violencia escolar*. Universidad de los Andes Colombia. *PSYKHE*, 20(2), 79-86.
- Cotes, G. (2021). *Fundamentación teórico-práctica de la educación para la construcción de una Cultura de Paz*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia. <https://hdl.handle.net/20.500.12442/7190>.
- Del Rey, R., Ortega, R., & Feria, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 159-180.
- Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación” en La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacionales sobre la educación para el siglo XXI, 91-103.
- Escobar, J., & Bonilla-Jiménez, F. (2017). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*, 9(1), 51-67.
- González, J. (2019). El paradigma Interpretativo en la investigación social y educativa. Nuevas respuestas para viejas interrogantes. Universidad de Sevilla, 227.
- Gutierrez, R. (12 de feb de 2020). Relación entre la importancia, necesidad y presencia de competencias emocionales en tres contextos Universitarios de

- Colombia. <http://www.repositorio.UniversidadCUAHTEMOC.Guiterrez>.
- Hargreaves, A. (1994). Profesorado, cultura y postmodernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado. Ediciones Morata S. L.
- Ley 1620 de 2013. Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52287#:~:text=La%20Ruta%20de%20Atenci%C3%B3n%20Integral%20tendr%C3%A1%20como%20m%C3%ADnimo%20cuatro%20componentes,de%20atenci%C3%B3n%20y%20de%20seguimiento>.
- Luhmann, N. (2008). La sociedad de la sociedad. Herder.
- Macías, E. (12 de feb de 2017). La interacción comunicativa y la convivencia escolar en el aula de educación secundaria. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=107782>.
- Martín, T. (2020). La familia y la escuela, agentes principales para promover la convivencia escolar. IPS vol 13, 11-31.
- Martínez-Miguel, M. (1999). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Trillas.
- MEN, M. d. (22 de 04 de 2022). <https://www.mineducacion.gov.co/>. Guía 34 de Guía para el mejoramiento institucional de la Autoevaluación al plan de mejoramiento.: [articles-177745_archivo_pdf.pdf \(mineducacion.gov.co\)](https://www.mineducacion.gov.co/~/media/Ministerio/Estructura%20organizativa/Divis%C3%B3n%20de%20Asesor%C3%ADa%20T%C3%A9cnica/Art%C3%ADculos%20de%20inter%C3%A9s%20pedag%C3%B3gico/2022/Gu%C3%ADa%2034%20de%20Gu%C3%ADa%20para%20el%20mejoramiento%20institucional%20de%20la%20autoevaluaci%C3%B3n%20al%20plan%20de%20mejoramiento%20de%20la%20calidad%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20media%20y%20b%C3%A1sica%20primaria%20y%20secundaria%20de%20Colombia%20-%202022.pdf)
- Molpeceres, M., Linares, L., & Bernad, J. C. (1999). La percepción de las figuras formales e informales y la inclinación a las conductas delictivas en la adolescencia: un análisis preliminar de sus relaciones. *Intervención psicosocial*, (8), 8(3), 349-367.
- Morgan, D. L. (1997). Focus groups as qualitative research. Sage publications.
- Ovejero, A. (2013). El acoso escolar y su prevención: perspectivas internacionales. *El acoso escolar: cuatro décadas de investigación internacional*, 11-56.
- Parsons, T. (1966). El sistema social. Biblioteca de la Revista de Occidente. *Política y sociología*, 23(4), 33.
- Piaget, J. (1967). Etapas del desarrollo cognitivo. Vol. 20.
- Rodas, F., & Pacheco, V. (2020). Grupos Focales: Marco de Referencia para su Implementación. *INNOVA Research Journal*, 5(3), 182-195. <https://doi.org/10.33890/innova.v5.n3.2020.1401>
- Rozo, O. (2019). Formación Ciudadana y Convivencia en el Contexto Sociocultural de Frontera. Tesis Doctoral.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1997). Basic of qualitative research Grounded theory procedures and techniques. Sage Publications.
- Torrego, J. C., & Martínez, C. (2014). Claves para el desarrollo del Plan de Convivencia en los centros educativos desde una perspectiva integral. *Qualitative Research in Education*, 3(1), 83-113.
- Vega, A. (2017). Convivencia Escolar: Dimensiones, Programas y Evaluación. Universidad pública de Navarra.
- Vygotsky, L. (1931). Psicología del adolescente en Vygotsky, L.S. Obras escogidas IV. Visor.

Vygotsky, L. (1934). Pensamiento y Lenguaje en
Vygotsky, L.S. Obras escogidas II. Visor.